

FESTIVAL DE CINE EN MOSCÚ



En el Kremlin, en la sala de San Jorge, reservada antiguamente a los Caballeros de dicha Orden, la Ministro de Cultura soviética, señora Furtseva, ofreció una recepción a las personalidades asistentes al III Festival Cinematográfico de Moscú, que este año se vio concurrido por numerosas estrellas, especialmente francesas.

SIGUE

FESTIVAL DE CINE



El film de Fellini «8 ½» está lleno de imágenes insólitas como ésta. Gran favorito del Festival de Moscú, en el que representa oficialmente a Italia, fue exhibido anteriormente, fuera de concurso, en los Festivales celebrados en Cannes y en San Sebastián.

El eternamente joven Jean Marais, protagonista de tantos y tantos films de capa y espada, aparece conversando con el pequeño actor sueco, Sven Lundberg.



Hija del famoso director del «Actor's Studio», introductor en U. S. A. del método Stanislavsky, Susan Strassberg asistió, muy animada, a la recepción.

EN estos días, la Prensa de todo el mundo, al ocuparse de la Unión Soviética, ha dedicado prácticamente todo su espacio a las diferencias ideológicas con los chinos, a la próxima conferencia cumbre o, en último término, a la confrontación deportiva ruso-americana. Por ello, el Festival cinematográfico de Moscú, que se celebra por tercera vez, alternando con el de Karlovy-Vary, ha quedado un poco en la sombra. Festival clasificado en la categoría B —como ahora el nuestro de San Sebastián—, su principal interés reside en el hecho de dar cabida en su programa a una serie de cinematografías nacionales pertenecientes a países jóvenes o subdesarrollados cuyos films se ven generalmente excluidos de las grandes manifestaciones tipo Cannes o Venecia. Aunque se desenvuelva un tanto al margen de las frivolidades mundanas, no han faltado en su transcurso los pequeños incidentes pintorescos, como el que hace dos años enfrentó a Elizabeth Taylor y Gina Lollobrigida enfundadas en el mismo «modelo exclusivo» de Christian Dior; y en cuanto a la discusión que los fallos del Jurado han provocado, como en cualquier festival que se precie, no hay que olvidar el general estupor causado por el hecho de que el film premiado en la última edición de Moscú, «La isla desnuda», alcanzara pocos meses después el máximo galardón en la Semana de Cine Religioso y de Valores Humanos de Valladolid...

Este año, el favorito ha sido el film de Fellini «8 ½»; presentado a Cannes y San Sebastián fuera de concurso, ha representado oficialmente a Italia en la ciudad del Kremlin, mientras «Las cuatro jornadas de Nápoles», rechazado en Cannes por razones políticas, se presentaba



El gran cantante y actor Yves Montand, que goza de gran popularidad en Moscú. Aquí le vemos entre su esposa, la actriz Simone Signoret, y Françoise Arneul.

en Moscú al margen de la competición. De la película de Fellini, que en general ha sido atacada en los países occidentales por la crítica de izquierda, ha dicho la Agencia Tass: «Una de las obras maestras del arte cinematográfico moderno... profunda de pensamiento... inimitable en la forma». El éxito del film ha sido fabuloso, así como el personal de su realizador, que acudió a la proyección acompañado de su esposa, Giulietta Massina, aprovechando la ocasión para anunciar que ella sería la protagonista de su próximo film, como ya lo fuera de «La strada» y de «Las noches de Cabiria». Fellini dijo: «Hoy, más que nunca, querría hacer films comprensibles para todos. Pero me temo que esta noche esto no sucederá». En efecto, su película no puede calificarse de excesivamente clara. Por otra parte, no todo el mundo fue tan partidario del film como la agencia de noticias oficial. El director cinematográfico Sergei Guerassimov abandonó la sala apenas una hora después de comenzar la proyección. La «Literaturnaja Gazeta» y «Sovietskaia Kultura» ponen pegas a la película, conservando, eso sí, un margen de confianza en la obra futura del autor y un gran respeto hacia él mismo. Todo ello no obsta para que, a la hora de cerrar nuestra edición, y aunque el fallo definitivo y oficial del Jurado aún no se conozca, todos los periódicos den como seguro el Gran Premio para la película, a no ser que surgieran sorpresas en el último minuto, cosa por otra parte poco probable, ya que la única enemiga sería, dentro del material que queda por proyectar, «El gatopardo», pasará fuera de concurso.

C. S.



La señora Furtseva, Ministro de Cultura, en el momento de dar la bienvenida, a través del micrófono, a las personalidades que han sido invitadas al Festival.